

COLECCIÓN
MASCOTERA

VOL.
17

GUÍA DE RAZA

El Ovejero Alemán

Pastor Alemán: historia, carácter, salud, alimentación, grooming, adiestramiento y convivencia, del cachorro al perro mayor.

EDICIONES MASCOTERAS

EDICION 2026

COLECCIÓN MASCOTERA · VOL. 17

El Ovejero Alemán



Una guía de Ediciones Mascoterías

REVISION VETERINARIA · CLINICA VETERINARIA ZANNI

El Ovejero Alemán

Volumen 17 de la Colección Mascotera. La guía completa del Pastor Alemán: entender de dónde viene, cómo piensa y cómo cuidarlo en cada etapa de su vida para que sea el compañero equilibrado y sano que puede ser.

EDICION

Ediciones Mascoterías · Parana, Entre Ríos · Argentina

DIRECCION EDITORIAL

Gabriel Oscar Godoy Leyes

REVISION TECNICA

Clinica Veterinaria Zanni

DISEÑO Y PRODUCCION

Estudio Mascotera

© Ediciones Mascoterías 2026. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización expresa.

ISBN en trámite · Impreso en Argentina.

Indice

•	Introducción	5
I	Historia y origen del Ovejero Alemán	7
II	Carácter y temperamento	10
III	Cuidados diarios y hábitat	13
IV	Salud típica de la raza	16
V	Alimentación por etapa	20
VI	Pelaje, grooming e higiene	24
VII	Adiestramiento y socialización	27
VIII	Ejercicio, deporte y trabajo	31
IX	Convivencia: familia, chicos y otras mascotas	34
X	Cachorro, adulto y senior	37
•	Preguntas frecuentes	40
•	Checklist imprimible	43
•	Glosario del guía canino	44

A German Shepherd dog is lying down in the foreground, looking towards the camera. In the background, a person is sitting on a couch in a living room with a window and framed pictures on the wall.

CAPITULO 0

Introducción

No es casualidad que el Ovejero Alemán sea el perro más elegido para trabajar codo a codo con las personas. Detrás de esa nobleza hay una raza exigente, brillante y sensible, que da todo cuando la entendemos. Esta guía es el manual para acompañarlo bien, de cachorro a viejo.

El perro que quiso ser compañero de trabajo

El Ovejero Alemán —o Pastor Alemán, da igual cómo lo llames— es, para mucha gente, la imagen misma de lo que un perro debería ser: inteligente, leal, valiente y elegante. Es el perro policía, el guía de ciegos, el de rescate y, sobre todo, el compañero de familia que en Argentina cuida el patio y duerme al lado de la cama.

Pero esa fama tiene una letra chica que conviene leer antes de traer uno a casa. El Ovejero no es un perro "fácil": es un atleta de trabajo con un cerebro que necesita ocupación. Aburrido y sin ejercicio, el mismo perro que podría ser un modelo de conducta termina ladrando, escarbando o desconfiando de todo el mundo. Dicho de otra forma: te devuelve exactamente lo que le ponés.

La buena noticia es que ese "trabajo" no requiere ser adiestrador profesional. Requiere método, constancia y entender cómo piensa la raza. Con paseos de verdad, algo de estimulación mental por día y reglas claras y amables, el Ovejero se convierte en el perro equilibrado y confiable que todos imaginan.

Lo que vas a encontrar en este volumen

- De dónde viene la raza y por qué se volvió el perro de trabajo número uno del mundo.
- Cómo es de verdad su carácter, más allá del mito del "perro peligroso".
- Los cuidados diarios y el hábitat correcto, con el detalle del verano argentino.
- La salud típica del Ovejero: displasia, torsión gástrica, mielopatía y cómo prevenirlas.
- Alimentación por etapa, grooming del manto doble, adiestramiento, ejercicio y convivencia.



CÓMO USAR ESTA GUÍA

Si todavía no tenés el perro, leéla completa antes de elegir el criadero o el refugio: vas a saber qué preguntar y qué señales de salud mirar. Si ya convivís con un Ovejero, saltá directo a los capítulos de salud, alimentación y ejercicio.

A German Shepherd dog is shown in profile, facing left, standing in a grassy field. The dog has black and tan fur, pointed ears, and its tongue is slightly out. In the background, a herd of sheep is grazing in a field under a hazy, warm sky, suggesting a rural setting at dawn or dusk.

CAPITULO **I**

Historia y origen del Ovejero Alemán

De los rebaños de la Alemania rural a las brigadas policiales de todo el planeta: la historia de una raza diseñada, literalmente, para trabajar. Entender de dónde viene explica casi todo lo que hace hoy en tu casa.

Un capitán con una idea fija

La raza tiene padre y fecha de nacimiento. En 1899, el capitán de caballería alemán Max von Stephanitz fundó el Verein für Deutsche Schäferhunde (SV), el club del Ovejero Alemán, con una obsesión: crear el perro de trabajo perfecto, seleccionado por lo que hace y no por lo que parece.

Von Stephanitz venía de observar los perros pastores del centro y sur de Alemania: rústicos, resistentes, inteligentes, pero muy dispares entre región y región. En una exposición conoció a un macho llamado Hektor Linksrhein, un perro lobuno, atlético y de una nobleza que lo deslumbró. Lo compró en el acto, lo rebautizó Horand von Grafrath y lo inscribió como el ejemplar número uno del libro de orígenes de la raza. Todo Ovejero Alemán actual descende, de una forma u otra, de aquel perro.

Su lema quedó grabado en la cultura de la raza: "la utilidad y la inteligencia por encima de la belleza". Von Stephanitz no quería un perro de vidriera; quería un perro que sirviera. Cuando la mecanización del campo empezó a dejar sin trabajo a los perros pastores, fue él mismo quien impulsó que la policía y el ejército alemán los adoptaran. Así nació la carrera del Ovejero como perro de servicio.

Para lograrlo montó un sistema de cría riguroso, adelantado a su época: un libro de orígenes, pruebas de trabajo obligatorias y evaluaciones de carácter para decidir qué perros podían reproducirse. Esa disciplina —seleccionar por temperamento y aptitud, no solo por estampa— es la razón de que en pocos años el Ovejero se estandarizara en un perro reconocible, confiable y con una capacidad de trabajo asombrosamente pareja.



POR QUÉ IMPORTA LA HISTORIA

Cada rasgo que hoy te enamora o te desafía —la energía, la necesidad de tener una tarea, el apego a "su" persona, la desconfianza inicial con extraños— fue seleccionado a propósito durante más de un siglo. No estás educando un capricho: estás canalizando un instinto de trabajo.

Del rebaño al mundo entero

En pocas décadas el Ovejero pasó de cuidar ovejas a hacer casi todo lo que un perro puede hacer con las personas: rastreo policial, detección de explosivos y drogas, guía de personas ciegas, búsqueda y rescate en terremotos, terapia asistida y, por supuesto, guardia y compañía. Ninguna otra raza acumula semejante currículum. Esa versatilidad es la que lo volvió, año tras año, uno de los perros más populares del planeta.

Líneas de trabajo y líneas de belleza

Con el tiempo la raza se dividió en dos grandes ramas que conviene conocer antes de comprar. Las líneas de trabajo priorizan el temperamento, la salud y la capacidad atlética; suelen ser perros más intensos, con muchísima energía y necesidad de tarea. Las líneas de exposición (o de belleza) se seleccionan por estética y movimiento; algunas desarrollaron un lomo muy inclinado que generó críticas por su impacto en las articulaciones.

LAS DOS GRANDES LÍNEAS DEL OVEJERO ALEMÁN

ASPECTO	LÍNEA DE TRABAJO	LÍNEA DE EXPOSICIÓN
Selección	Temperamento y aptitud laboral	Estética y movimiento
Energía	Muy alta, necesita "trabajo"	Alta, algo más manejable
Físico	Lomo más recto, compacto	Lomo más angulado (variable)
Ideal para	Deporte canino, guía activa	Familia activa, compañía



ELEGÍ SEGÚN TU VIDA

No hay línea "mejor": hay línea adecuada a vos. Si tu plan es una familia con paseos diarios y algún juego, buscá un cachorro de temperamento equilibrado y padres con caderas certificadas. Si querés hacer deporte canino, una línea de trabajo te va a dar el motor que buscás.

A close-up, high-resolution photograph of a German Shepherd's face. The dog's eyes are a deep, warm brown, looking directly at the camera with a calm, steady gaze. The fur is a mix of black and tan, with the black fur being more prominent on the top of the head and around the eyes. The tan fur is visible on the muzzle and around the eyes. The lighting is soft, highlighting the texture of the fur and the intensity of the eyes. The background is a plain, light-colored wall, which makes the dog's face the central focus of the image.

CAPITULO **II**

Carácter y temperamento

Inteligente hasta el asombro, leal hasta la médula y sensible más de lo que su porte sugiere. Conocer la cabeza del Ovejero es la mitad del trabajo de convivir bien con él.

Un cerebro que necesita empleo

***E**l Ovejero Alemán está entre los tres perros más inteligentes que existen para el trabajo y la obediencia: aprende una orden nueva en pocas repeticiones y la obedece a la primera la enorme mayoría de las veces. Esa inteligencia es su mayor virtud y, mal administrada, su mayor problema.*

Un perro que aprende rápido también aprende rápido lo que no querés: a abrir la puerta, a pedir con ladridos, a que si insiste tres minutos consigue la pelota. La regla de oro con esta raza es simple: si no le das en qué pensar, va a inventar en qué pensar, y casi nunca te va a gustar el invento. La estimulación mental —olfateo, juguetes de comida, obediencia, juego con reglas— no es un lujo: es tan necesaria como el paseo.

A diferencia de razas más independientes, el Ovejero es profundamente "de personas". Se ata a su familia con una intensidad enorme y quiere estar donde vos estás. Encerrarlo solo en el fondo, lejos del movimiento de la casa, es una de las peores cosas que se le puede hacer: es un perro hecho para colaborar, no para estar de adorno.

Cómo darle salida a esa cabeza

La energía mental se canaliza, no se apaga. La idea no es agotarlo con horas de pelota —eso solo cría un atleta que necesita cada vez más— sino darle problemas que resolver. Un perro que "trabaja" un rato por día llega tranquilo a la noche.

- Juegos de olfato: esconder premios por la casa o el patio para que los busque.
- Comida en juguetes dispensadores o kong en lugar del plato, algunos días.
- Sesiones cortas de obediencia: repasar órdenes conocidas y sumar alguna nueva.
- Enseñarle el nombre de sus juguetes y pedirle que traiga "el correcto".



DIEZ MINUTOS QUE CAMBIAN EL DÍA

Diez minutos diarios de trabajo mental —esconder premios, practicar "sentado, echado, quieto", enseñar el nombre de un juguete— cansan al Ovejero más que media hora de correr. Un perro con la cabeza ocupada es un perro tranquilo en casa.

Leal, protector y prudente (no agresivo)

El buen Ovejero no es un perro agresivo: es un perro seguro de sí mismo, que evalúa antes de actuar. Con su familia es cariñoso, tolerante y hasta payaso. Con los desconocidos suele ser reservado al principio —observa, mide— y se relaja cuando entiende que la persona es bienvenida. Esa prudencia natural es lo que lo hace un excelente perro de alarma sin necesidad de fomentar la desconfianza.

El instinto protector aparece solo; no hay que entrenarlo y, sobre todo, no hay que estimularlo azuzándolo. Un Ovejero bien socializado distingue perfectamente entre una visita y una amenaza. El problema no es el perro que protege: es el perro inseguro, mal socializado, que ladra y tira dentelladas por miedo. La confianza se construye con exposición temprana y positiva al mundo, no con encierro.

Sensibilidad: el detalle que muchos ignoran

Detrás del porte imponente hay un perro sorprendentemente sensible a nuestro tono y humor. Responde de maravilla al refuerzo positivo y muy mal a los gritos y castigos físicos, que solo generan miedo y deterioran el vínculo. Con el Ovejero, la firmeza tranquila —reglas claras, dichas sin violencia— rinde mil veces más que la mano dura.

Esa misma sensibilidad explica por qué sufre tanto la soledad. El Ovejero dejado horas y horas sin compañía ni tarea se frustra, y esa frustración sale por algún lado: ladridos, destrozos, escarbar o ansiedad por separación. No es un perro rencoroso ni "vengativo" —esa es una lectura humana equivocada—: es un perro social pidiendo, a su manera, la ocupación y la compañía para las que fue criado.



CUIDADO CON EL ABURRIMIENTO

La mayoría de los "problemas de carácter" del Ovejero no son de carácter: son de falta de ejercicio y estímulo. Ladridos crónicos, destrozos, escarbar el jardín y ansiedad por separación casi siempre se curan con más actividad física y mental, no con más reto.



CAPÍTULO **III**

Cuidados diarios y hábitat

Espacio, sombra, agua fresca y una rutina previsible. El Ovejero no necesita lujos, pero sí un entorno pensado para un perro grande, activo y de manto abrigado que vive en el clima argentino.

El hábitat correcto para un perro grande

El Ovejero se adapta a vivir en casa o en departamento siempre que le des el ejercicio que necesita; lo que no perdona es la falta de actividad. Más importante que los metros cuadrados es cuánto lo sacás y cuánto lo integrás a la vida familiar.

Dicho esto, es un perro grande y de doble manto: necesita un lugar fresco, ventilado y a la sombra para descansar, lejos del sol directo y de la humedad del piso. Si vive con acceso al patio, tiene que tener sombra real durante todo el día y una cucha seca y aireada. Si vive puertas adentro, un rincón propio con una colchoneta firme le da el refugio que busca sin sacarlo del centro de la casa.

El agua es innegociable: siempre limpia, fresca y en cantidad, renovada varias veces por día en verano. Un Ovejero adulto puede tomar litros por día cuando hace calor o después de ejercitarse. Ubicá el bebedero a la sombra y sumá un segundo recipiente si el perro se mueve entre patio y casa.

El equipo básico de la casa

- Colchoneta o cama firme y del tamaño de un perro grande, en un rincón tranquilo pero no aislado.
- Dos comederos (agua y comida) de acero o cerámica, fáciles de lavar y difíciles de volcar.
- Cucha seca, ventilada y a la sombra si pasa tiempo en el patio; nunca al rayo del sol.
- Correa resistente, pretal o collar bien ajustado y juguetes robustos (mordillos, kong).



GOLPE DE CALOR: LA URGENCIA DEL VERANO

El manto doble que lo abriga en invierno lo pone en riesgo en el verano del Litoral. Nunca lo saques a correr en las horas de más calor, jamás lo dejes en un auto cerrado y ante jadeo extremo, tambaleo o encías rojas oscuras, mojalo con agua fresca (no helada) y salí a la veterinaria. El golpe de calor mata en minutos.

La rutina diaria que lo mantiene equilibrado

El Ovejero es un animal de rutina: le da seguridad saber cuándo come, cuándo pasea y cuándo descansa. Una jornada bien armada previene la mitad de los problemas de conducta y le da al perro la estructura mental que su cabeza de trabajador reclama.

1. Mañana: paseo o ejercicio antes del calor, con olfateo libre además de la caminata.
2. Comida repartida en dos tomas (nunca una sola grande, por el riesgo de torsión gástrica).
3. Mediodía: descanso a la sombra; en verano, las horas de siesta son de reposo obligado.
4. Tarde: rato de estimulación mental —obediencia, juegos de olfato o de comida.
5. Tarde-noche: segundo paseo largo, el más importante para descargar energía.
6. Noche: descanso en su lugar, dentro del entorno familiar y en un ambiente tranquilo.

Seguridad del entorno

Es un perro fuerte, saltador y capaz de escarbar: el cerco tiene que estar en condiciones y el portón bien cerrado, porque un Ovejero aburrido es un experto en fugas. Revisá que no haya venenos (raticidas, anticongelante, plantas tóxicas) a su alcance y que los cables y la basura queden fuera de su radio, sobre todo en la etapa de cachorro mordelón.

La rutina también es seguridad emocional. Un perro que sabe qué va a pasar y cuándo vive más tranquilo y confiado: los cambios bruscos de horario, las mudanzas o las ausencias largas lo desestabilizan. Si sabés que se viene un cambio —una mudanza, un bebé, unas vacaciones—, preparalo con anticipación y de a poco, para que lo viva como algo natural y no como una sorpresa que lo angustia.



IDENTIFICACIÓN AL DÍA

Chapita con tu teléfono y microchip registrado: es la forma más rápida de recuperarlo si se escapa. En un perro tan cotizado, la identificación también desalienta el robo y facilita demostrar que es tuyo.

CAPITULO **IV**

Salud típica de la raza

El Ovejero es un perro robusto, pero como toda raza grande y muy criada tiene sus talones de Aquiles. Conocerlos —caderas, columna, estómago y páncreas— es la diferencia entre prevenir a tiempo y llegar tarde.

Caderas y codos: la displasia

La displasia de cadera y de codo es el problema ortopédico más conocido de la raza. Es un mal encaje entre el hueso y la articulación que, con los años, deriva en artrosis, dolor y cojera. Tiene una parte genética grande y una parte ambiental que sí está en tus manos.

La genética se controla eligiendo cachorros de padres con caderas y codos evaluados por radiografía y certificados como sanos. Es la pregunta más importante que le podés hacer a un criador serio; si no puede mostrarte esas evaluaciones, buscá otro. La parte ambiental depende del manejo del cachorro: crecimiento lento, peso justo (nunca gordo), ejercicio de bajo impacto mientras crece y pisos que no resbalen.

Las señales de alerta: le cuesta levantarse después de estar echado, se sienta con la cadera "de costado", corre saltando como conejo con las dos patas traseras juntas, evita subir escaleras o saltar al auto, o se cansa antes que otros perros. Ante cualquiera de estos signos, consultá: cuanto antes se maneja, mejor calidad de vida tiene el perro.

Cuidar las articulaciones desde cachorro

- Peso justo toda la vida: la delgadez es el mejor seguro articular que existe.
- Nada de trote largo, saltos ni escaleras a repetición mientras crece (hasta cerca del año).
- Pisos antideslizantes: las resbaladas en cerámica o parquet fuerzan las caderas.
- Ejercicio de bajo impacto: caminata y nado antes que carreras y saltos bruscos.
- Suplementos condroprotectores solo si los indica la veterinaria, no por las dudas.



PESO: EL REMEDIO MÁS BARATO

Un Ovejero delgado sufre muchísimo menos de sus articulaciones que uno pasado de peso. Mantener el peso ideal de por vida es la medida más efectiva y económica contra la displasia y la artrosis. Ante dudas de manejo, la Clínica Veterinaria Zanni te orienta sobre peso, suplementos y ejercicio seguro.

Torsión gástrica: la urgencia que mata en horas

La dilatación-torsión gástrica (el "vólvulo" o GDV) es la emergencia más grave del Ovejero y de todos los perros de pecho profundo. El estómago se llena de gas, se dilata y puede girar sobre sí mismo, cortando la circulación. Sin cirugía inmediata, el perro muere en pocas horas. No es un cuento de viejas: es la causa de muerte súbita más temida en la raza.

Los signos son inconfundibles y exigen ir a la guardia YA: abdomen hinchado y tenso como un tambor, intentos de vomitar sin sacar nada, babeo abundante, inquietud, no poder acomodarse y encías pálidas. No esperes a mañana ni pruebes remedios caseros: cada minuto cuenta.

El riesgo es mayor en perros grandes de pecho hondo y profundo como el Ovejero, sube con la edad y se dispara cuando el perro come mucho y rápido de una sola vez o hace ejercicio fuerte con el estómago lleno. La buena noticia es que buena parte de esos factores dependen del manejo diario, y unos pocos hábitos simples bajan muchísimo la probabilidad.

PREVENCIÓN DE LA TORSIÓN GÁSTRICA

HACÉ ESTO	EVITÁ ESTO
Repartir la comida en 2 tomas diarias	Una sola comida grande por día
Reposo 1 hora antes y después de comer	Ejercicio intenso con el estómago lleno
Comedero a la altura del suelo, comer tranquilo	Que devore la comida de golpe
Agua a discreción durante el día	Litros de agua de un saque tras el ejercicio



HABLÁ DE LA GASTROPEXIA

En perros de riesgo, la veterinaria puede fijar el estómago a la pared abdominal (gastropexia) para que no gire, muchas veces aprovechando la castración. Si tenés un Ovejero, es una conversación que vale la pena tener con tu veterinario de confianza.

Columna, páncreas y piel

La mielopatía degenerativa es una enfermedad de la médula espinal, más frecuente en el Ovejero mayor, que produce una debilidad progresiva e indolora del tren trasero: el perro arrastra las patas, se le cruzan, pierde coordinación. No tiene cura, pero el diagnóstico temprano y la fisioterapia mejoran mucho la calidad de vida. Existe un test genético que ayuda a los criadores a reducir su incidencia.

La insuficiencia pancreática exocrina (EPI) es otro clásico de la raza: el páncreas deja de producir las enzimas que digieren la comida. El perro come con hambre voraz pero adelgaza, y hace heces voluminosas, claras y grasosas. Se controla muy bien de por vida agregando enzimas al alimento; lo importante es sospecharla a tiempo y no confundirla con "un perro flaco que come poco".



EL TROTE ELÁSTICO Y EL TREN TRASERO FUERTE:
OBSERVAR CÓMO SE MUEVE ES LA MEJOR PISTA DE SU
SALUD ARTICULAR



EL PLAN SANITARIO BÁSICO

Vacunación anual al día, desparasitación interna cada 3 meses, control de pulgas y garrapatas todo el año (clave en el Litoral) y un chequeo veterinario anual — semestral en el senior. La prevención en la Clínica Veterinaria Zanni siempre sale más barata que el tratamiento.



CAPITULO **V**

Alimentación por etapa

Un cachorro de raza grande no se alimenta como uno chico, y un Ovejero adulto no come como uno viejo. La comida correcta, en la cantidad justa y en el momento adecuado, es medio libro de salud escrito por adelantado.

Cachorro: crecer despacio para crecer sano

La regla más importante en el cachorro de Ovejero es contraintuitiva: no querés que crezca rápido, querés que crezca bien. Un crecimiento acelerado por exceso de comida o de calcio es uno de los grandes disparadores de problemas articulares en las razas grandes.

Por eso el cachorro necesita un alimento específico para razas grandes en crecimiento, con la energía y el calcio balanceados para que el hueso se forme al ritmo correcto. No le agregues calcio, leche ni suplementos por tu cuenta: el alimento de buena calidad ya viene formulado y "reforzar" desequilibra todo. Un cachorro de Ovejero debe verse esbelto, con las costillas apenas palpables, nunca rechoncho.

La frecuencia va bajando con la edad: tres tomas diarias hasta los cuatro meses, y luego dos tomas, que se mantienen toda la vida. Repartir siempre en dos comidas —y no en una sola abundante— no es solo por digestión: es la principal medida contra la torsión gástrica.

El cambio de alimento —de cachorro a adulto, o entre marcas— se hace siempre de forma gradual, mezclando el nuevo con el viejo durante 7 a 10 días en proporciones crecientes. Los cambios de golpe descomponen a casi cualquier perro. Y ante la duda entre "engorda poco" o "come demasiado", la referencia no es el plato sino el cuerpo: un cachorro que se ve esbelto, ágil y con energía está bien alimentado.



EL ERROR DEL "QUE COMA TODO LO QUE QUIERA"

Dejar el plato lleno todo el día para que el cachorro coma a voluntad favorece el sobrepeso y el crecimiento rápido, justo lo que hay que evitar. Serví porciones medidas según la tabla del envase y el peso objetivo, y ajustá con la veterinaria en los controles.

Adulto: mantener el peso y la masa muscular

A partir del año y medio (las razas grandes maduran más tarde), el Ovejero pasa a un alimento de adulto de raza grande. El objetivo cambia: ya no es crecer, sino sostener un cuerpo atlético, con buena masa muscular, articulaciones cuidadas y un peso estable. Un buen alimento adulto para la raza aporta proteína de calidad y, muchas veces, condroprotectores para las articulaciones.

La cantidad depende del ejercicio: un Ovejero deportista o de trabajo come más que uno que hace dos paseos tranquilos. La brújula no es la tabla del envase sino el cuerpo del perro: debes poder palpar las costillas sin verlas marcadas, y de arriba debe notarse la "cintura" detrás de las últimas costillas.

GUÍA RÁPIDA DE ALIMENTACIÓN POR ETAPA

ETAPA	TIPO DE ALIMENTO	TOMAS/DÍA	FOCO
Cachorro (2-12 meses)	Cachorro raza grande	3 y luego 2	Crecimiento controlado
Joven (1-1,5 años)	Transición a adulto	2	Consolidar estructura
Adulto (1,5-7 años)	Adulto raza grande	2	Peso y músculo
Senior (7+ años)	Senior / articular	2	Articulaciones y riñón



CONDICIÓN CORPORAL, NO BALANZA SOLA

Aprendé a "leer" el cuerpo del perro: costillas palpables, cintura marcada vista desde arriba y panza recogida de perfil. Es más útil que obsesionarse con un número, porque el peso ideal varía entre un macho grande de trabajo y una hembra fina.

Senior: menos calorías, más cuidado

El Ovejero mayor gasta menos energía pero sigue necesitando proteína de calidad para no perder músculo. Un alimento senior baja las calorías para prevenir el sobrepeso — enemigo número uno de las articulaciones viejas— y suele reforzar los condroprotectores y cuidar la función renal. Si aparecen problemas dentales, humedecer el alimento o pasar a húmedo facilita la comida.

En esta etapa conviene pesarlo cada uno o dos meses y ajustar la ración apenas notás que se está redondeando: en un perro con articulaciones ya gastadas, cada kilo de más se paga caro. Si de golpe cambia el apetito —come mucho menos o, al revés, mucho más y adelgaza igual—, no lo dejes pasar: puede ser la primera señal de un problema que conviene revisar con la veterinaria.

Premios, huesos y lo que NO se da

Los premios son la mejor herramienta de adiestramiento, pero suman calorías: descontalos de la ración diaria y usá trozos chiquitos. Para premiar sin engordar, sirven zanahoria, manzana sin semillas o el propio alimento del perro.

- Prohibido siempre: chocolate, uva y pasas, cebolla y ajo, xilitol (edulcorante), masa cruda y alcohol.
- Nada de huesos cocidos: se astillan y perforan; peligrosísimos.
- Cuidado con las sobras grasosas: favorecen pancreatitis y diarreas.
- Cambios de alimento siempre graduales, mezclando durante 7-10 días para no descomponerlo.
- Agua fresca y limpia siempre disponible, renovada varias veces por día.



ELEGÍ BIEN EL ALIMENTO

Hay alimentos formulados específicamente para el Ovejero Alemán y para razas grandes en cada etapa. En tu tienda de confianza y con tu veterinaria podés elegir la línea y el tamaño de bolsa según la edad, el peso y el nivel de actividad de tu perro.



CAPITULO **VI**

Pelaje, grooming e higiene

Al Ovejero se lo conoce con cariño como "la aspiradora de pelo con patas". Su manto doble es hermoso y funcional, pero pide un plan de cepillado, baño y controles que no lleva tanto tiempo como fama tiene.

El manto doble y la muda

El Ovejero tiene dos capas de pelo: una externa áspera y resistente al agua, y una interna, lanosa, que lo aísla del frío y del calor. Ese subpelo es el que suelta todo el año —y a lo grande dos veces al año, en las mudas de estación, cuando parece que se despega otro perro entero.

La herramienta es el cepillado, no la tijera. Cepíllalo 2 o 3 veces por semana en época normal y todos los días durante la muda, con un cepillo de púas y un rastrillo o carda para el subpelo. Además de mantener la casa habitable, el cepillado reparte la grasa natural que da brillo, activa la piel y es un momento de vínculo que al perro le encanta.

Las dos grandes mudas del año

Dos veces al año, por lo general al final del invierno y al final del verano, el Ovejero "suelta el manto": desprende el subpelo viejo en cantidades que parecen imposibles. Durante esas dos o tres semanas, el cepillado diario es la única forma de ganarle a los mechones que ruedan por el piso y, más importante, de evitar que el pelo muerto se apelmace contra la piel y arme nudos que la irritan.

- Cepillo de púas o pin: para la capa externa y el desenredo general.
- Rastrillo o carda (undercoat rake): la herramienta clave para sacar el subpelo muerto.
- Cepíllalo afuera o en un lugar fácil de barrer: en plena muda, la cantidad de pelo sorprende.
- Nunca fuerces un nudo apretado: deshacelo con los dedos o con la carda, de a poco.



NUNCA RAPES A UN OVEJERO

Cortar o rapar el manto no lo refresca: lo desprotege. El doble pelo aísla tanto del frío como del calor y lo escuda del sol; rapado, el perro se insola más y el pelo puede crecer arruinado. Para el calor, la respuesta es sombra, agua y cepillado del subpelo, jamás la maquineta.

Baño, oídos, uñas y dientes

El Ovejero no necesita baños seguidos: uno cada 6 a 8 semanas, o cuando de verdad está sucio, alcanza y sobra. Bañarlo de más le reseca la piel y le arruina el manto. Usá siempre shampoo para perros —el pH del nuestro no le sirve—, enjuagá muy bien hasta que no quede jabón y secá el subpelo lo mejor posible para que no quede humedad que genere hongos.

- Oreas: son erectas y ventiladas, pero revisalas cada semana; limpiá el pabellón con un algodón si hay cera, sin meter nada en el conducto. Mal olor o rascado insistente = a la veterinaria.
- Uñas: cortalas cada 3-4 semanas si no se desgastan solas. Si escuchás el "tac-tac" al caminar en piso duro, están largas.
- Dientes: cepillado con pasta canina 2-3 veces por semana; el sarro es puerta de infecciones. Ayudan los mordillos y snacks dentales.
- Almohadillas y ojos: revisá que no haya cortes, espinas ni legañas; en verano, cuidado con el asfalto caliente que quema las patas.

Parásitos externos: la pelea de todo el año

En el clima húmedo del Litoral, pulgas y garrapatas no se toman vacaciones. La garrapata además transmite enfermedades graves. Mantené un antiparasitario externo al día todo el año (pipeta, comprimido o collar según indique tu veterinaria) y revisá el manto después de cada salida al pasto, sobre todo orejas, cuello y entre los dedos.



ROPA DE CAMA DEL PERRO

Lavá la colchoneta y las mantas del perro con frecuencia y aspirá su zona: es donde se acumulan pelo, caspa y huevos de pulga. Un entorno limpio hace la mitad del trabajo del antiparasitario.

A German Shepherd dog is sitting on a grassy field, looking up at a person's hand holding a treat. The background is a blurred park with trees.

CAPÍTULO **VII**

Adiestramiento y socialización

Ninguna raza recompensa tanto el buen adiestramiento ni castiga tanto la falta de él. El Ovejero quiere que le enseñes; tu trabajo es hacerlo con método, paciencia y en positivo, desde el primer día.

La socialización: la ventana que no se repite

Entre las 3 y las 14 semanas de vida el cachorro tiene una ventana única para aprender que el mundo es un lugar seguro. Lo que conoce y disfruta en ese período —personas, ruidos, superficies, otros animales— lo va a tomar con naturalidad de adulto. Lo que no, puede darle miedo para siempre.

Socializar no es soltarlo a que se arregle: es exponerlo de a poco y en positivo a la mayor variedad de experiencias buenas posible. Gente de todas las edades, chicos, otros perros sanos y vacunados, el auto, la calle, el ascensor, la aspiradora, el veterinario. Cada experiencia agradable es un ladrillo del perro seguro y equilibrado que querés tener.

En un perro con instinto protector como el Ovejero, la socialización temprana es lo que marca la diferencia entre un perro confiado que distingue amenazas reales y un perro miedoso que ladra y tira dentelladas por inseguridad. No es un lujo opcional: es la base de todo.

La lista de la buena socialización

- Personas variadas: chicos, grandes, con gorra, con paraguas, en bici, en silla de ruedas.
- Superficies y ruidos: rejilla, pasto, escalera, aspiradora, bocinas, petardos a la distancia.
- Otros animales: perros sanos y equilibrados, gatos, y lo que vaya a formar parte de su vida.
- Situaciones: el auto, la veterinaria, quedarse solo un rato, que lo toquen orejas, patas y boca.



SOCIALIZAR SIN DESCUIDAR LA SALUD

Hasta completar el plan de vacunas, evitá lugares de mucho tránsito de perros desconocidos, pero no encierres al cachorro: podés socializarlo con perros sanos y vacunados, en brazos en la calle y con visitas en casa. Coordiná el calendario con la Clínica Veterinaria Zanni.

Refuerzo positivo: por qué funciona tan bien

El adiestramiento moderno se basa en premiar lo que querés que se repita en lugar de castigar lo que no. Con un perro tan sensible e inteligente como el Ovejero, esto no es una moda: es lo que mejor funciona. Un premio en el momento justo —comida, juego o caricia— le dice al perro "esto que hiciste, hacelo de nuevo", y él, que vive para colaborar, lo repite feliz.

El castigo físico y los gritos, en cambio, generan miedo, deterioran el vínculo y muchas veces empeoran la conducta. Un Ovejero asustado no aprende: se bloquea o se defiende. La firmeza que esta raza necesita no es dureza, es coherencia: reglas claras, siempre las mismas, aplicadas con calma por toda la familia.

Con la inteligencia del Ovejero, el desafío no es que aprenda —eso lo hace solo— sino enseñarle lo correcto con precisión, para que no saque conclusiones equivocadas. Por eso importan tanto el momento exacto del premio y la constancia: unas pocas reglas simples, repetidas siempre igual, valen más que un manual entero aplicado a los tirones.

1. Sesiones cortas: 5-10 minutos varias veces al día rinden más que una hora de corrido.
2. Premiá al instante: el refuerzo llega en el primer segundo de la conducta buena.
3. Una palabra por orden, siempre la misma, dicha una sola vez sin repetir.
4. Terminá siempre con un éxito fácil para que quede con ganas de más.
5. Generalizá: practicá la misma orden en distintos lugares, no solo en casa.



EL CLICKER Y LA COMIDA

Un marcador —clicker o una palabra corta como "sí"— seguido de premio le enseña al perro con una precisión enorme qué fue exactamente lo que hizo bien. Es la forma más rápida de comunicarte con un cerebro tan despierto.

Las órdenes que ordenan la convivencia

No hace falta un repertorio de circo: un puñado de órdenes bien aprendidas hace la vida más fácil y más segura. Empezá por las básicas y sumá a medida que el perro las domina.

- "Sentado" y "echado": las primeras, base de casi todo lo demás.
- "Quieto": clave para la seguridad, que espere aunque vos te alejes.
- "Acá" (llamada): la orden que puede salvarle la vida; entrenala como oro.
- "Suelta" y "dejá": para que largue lo que tiene y no tome lo que no debe.
- Caminar sin tirar de la correa: un perro grande que tira es un problema diario.

Prevenir los problemas típicos

La ansiedad por separación, los ladridos excesivos y la sobreprotección son los desafíos más frecuentes, y casi todos nacen de lo mismo: energía sin canalizar y falta de reglas. Acostumbralo de cachorro a quedarse solo por ratos cortos y crecientes, premiá la calma y no el escándalo, y no fomentes la guardia azuzándolo. Si un problema te supera, buscá un adiestrador profesional en positivo: con esta raza, la ayuda temprana ahorra años de dolores de cabeza.

Un detalle que vale oro: no premies sin querer lo que no querés. Si cada vez que ladra le hablás, lo mirás o le das lo que pide, le enseñás que ladrar funciona. Con el Ovejero conviene lo contrario: ignorar la conducta molesta y prestarle atención justo cuando está tranquilo. Ese pequeño cambio de foco, sostenido, reordena la convivencia más que cualquier reto.



UN PERRO CANSADO ES UN PERRO BUENO

La mayor parte de las conductas molestas del Ovejero se previenen antes de educarlas: con ejercicio físico y mental suficiente. El adiestramiento encauza; el gasto de energía apaga el motor que alimenta los problemas.



CAPÍTULO **VIII**

Ejercicio, deporte y trabajo

Es un atleta de raza pura. Darle salida a esa energía no es opcional: es la condición para que todo lo demás —conducta, salud, vínculo— funcione. Un Ovejero con tarea es un perro entero.

Cuánto y cómo moverlo

Un Ovejero adulto sano necesita entre una y dos horas de ejercicio por día, repartidas en al menos dos salidas. Y no cualquier ejercicio: la caminata alrededor de la manzana no alcanza para un perro criado para trabajar jornadas enteras en el campo.

La combinación ideal mezcla ejercicio físico y mental. Caminatas largas y a buen ritmo, trote a tu lado, juego de buscar y traer, olfateo libre —oler es agotador y muy satisfactorio para el perro— y sesiones de obediencia o juegos de pensar. Media hora de trabajo de olfato deja al perro más satisfecho que una hora de correr sin sentido.

Todo esto tiene un enorme condicionante en Argentina: el calor. En verano, ejercítalo temprano a la mañana y al caer el sol, nunca en el pico del mediodía, y llevá agua. El asfalto que te quema la mano también le quema las almohadillas: si no lo aguantás cinco segundos con el dorso de la mano, no lo saques a caminar por ahí.

Ideas de ejercicio que funcionan

- Caminata larga con olfateo libre: dejalo oler, es la mitad del gasto de energía.
- Buscar y traer con pelota o mordillo, en un espacio seguro y sin exceso de saltos.
- Trote suave a tu lado (bici o running) recién con el perro adulto y sano.
- Juegos de olfato: rastrear premios escondidos en el patio o la casa.
- Encuentros de juego con otros perros equilibrados: socializan y descargan a la vez.



EL CACHORRO NO ES UN ADULTO CHICO

Mientras crece, las articulaciones del cachorro son frágiles. Nada de trote largo, saltos, ni bajar escaleras corriendo hasta que cierren los cartílagos de crecimiento (cerca del año). El exceso de impacto temprano es una causa directa de problemas de cadera. Juego libre sí; maratones no.

Deportes caninos: darle un oficio

Si querés ver a un Ovejero en su salsa, metelo en un deporte canino. Son actividades pensadas para razas que necesitan trabajar, y le dan al perro el propósito que su cabeza reclama, además de fortalecer muchísimo el vínculo con vos.

- Obediencia y rally: la base, ideal para cualquier familia; ordena la convivencia.
- Tracking / rastreo: seguir un rastro con la nariz; aprovecha su olfato prodigioso.
- Agility: circuito de obstáculos; canaliza energía y coordinación (con el perro ya adulto).
- IGP (ex Schutzhund): la disciplina clásica de la raza, que combina rastreo, obediencia y protección deportiva, siempre con guía profesional.
- Nose work y juegos de olfato caseros: cero equipo, se hacen en el living y cansan un montón.

El trabajo que llevan en la sangre

No es casualidad que el Ovejero sea EL perro de policía, ejército, aduana, rescate y guía de personas ciegas del mundo entero. Reúne una mezcla rarísima: inteligencia, ganas de trabajar con la persona, valentía, olfato y físico. Aunque tu perro nunca vaya a rastrear a nadie, esa vocación de servicio está adentro suyo, y darle una versión doméstica —un trabajito, un juego con reglas, una rutina de entrenamiento— lo hace profundamente feliz.

Empezar es más fácil de lo que parece: muchos clubes caninos y adiestradores ofrecen clases de obediencia, rastreo o agility abiertas a cualquier familia, sin necesidad de competir. Vas una vez por semana, aprendés ejercicios para practicar en casa y, de paso, tu perro socializa con otros en un entorno controlado. Para el Ovejero, esa hora semanal de "trabajo" con vos vale por varios paseos.



MOCHILA Y JUGUETES DE COMIDA

Para los días de mal tiempo, los juguetes dispensadores de comida y los kongs rellenos y congelados son salvadores: hacen que el perro "trabaje" por su comida y descargue energía mental sin salir. Un rato de eso equivale a un buen paseo.

CAPÍTULO *IX*

Convivencia: familia, chicos y otras mascotas

Bien criado, el Ovejero es uno de los mejores perros de familia que existen: paciente, protector y entregado. La clave está en la socialización y en enseñarle a todos —perro y personas— cómo convivir.

El Ovejero y los chicos

Un Ovejero bien socializado suele ser excelente con los chicos de la casa: tolerante, cuidadoso y muy protector. Su instinto de "cuidar el rebaño" muchas veces se traslada a los más chicos de la familia, a los que vigila con una dedicación conmovedora.

Dicho esto, es un perro grande y fuerte, y ninguna convivencia perro-niño se deja librada al azar. Los chicos tienen que aprender a respetarlo: no molestarlo cuando come o duerme, no treparlo ni tirarle de las orejas o la cola, no acorralarlo. Y el perro tiene que tener siempre una vía de escape y un lugar propio donde nadie lo moleste.

Reglas simples para los más chicos

- No se molesta al perro cuando come, duerme o tiene un hueso: se lo deja en paz.
- No se lo abraza fuerte del cuello ni se lo usa de almohada o de caballito.
- Se lo acaricia en el costado y el lomo, con la mano abierta y suave, no en la cara.
- Los juegos son con juguetes, nunca con las manos: así no aprende a mordisquear personas.
- Si el perro se aleja o busca su rincón, es que quiere descansar: no se lo persigue.



SUPERVISIÓN SIEMPRE

Ningún perro, por bueno que sea, debe quedar sin supervisión de un adulto con bebés o niños pequeños. No es desconfianza hacia el perro: es sentido común con un animal grande y un chico que todavía no mide sus gestos. La mayoría de los accidentes se evitan simplemente estando presentes.

Con otros perros y otras mascotas

Criado desde cachorro con otros animales, el Ovejero convive perfectamente con perros y hasta con gatos. Las presentaciones importan: si sumás una mascota nueva, hacé el encuentro en terreno neutral, con calma y sin forzar, y dejá que se conozcan a su ritmo. Recordá que conserva algo de instinto de pastoreo y de persecución, así que con gatos y animales chicos conviene enseñarle límites desde el principio.

Un punto a tener en cuenta: algunos Ovejeros, sobre todo entre machos o entre hembras, pueden mostrar tensión con perros del mismo sexo. Una buena socialización y paseos con perros equilibrados desde joven previenen la mayoría de estos roces. Para presentar una mascota nueva, terreno neutral, ambos con correa floja, un paseo juntos antes de entrar a casa y recién después el encuentro en el hogar, guardando por unos días los recursos que generan celos: comida, juguetes y camas.

La familia como equipo

El Ovejero necesita que toda la familia rememos para el mismo lado. Si uno le permite subirse al sillón y otro lo reta, o si las órdenes cambian según quién las diga, el perro se confunde. Sentá reglas simples y que todos las respeten: dónde puede estar, qué está permitido, quién le da la comida y cuándo. Un perro con reglas claras es un perro tranquilo y seguro.

Conviene que todos participen del cuidado, incluidos los chicos según su edad: darle de comer, sumarse al paseo o practicar una orden fácil fortalece el vínculo con cada integrante y evita que el perro se apegue a una sola persona y desoiga al resto. Un Ovejero que respeta y quiere a toda la familia es mucho más fácil y seguro de manejar en el día a día.



UN PERRO PARA TODA LA VIDA

El Ovejero se entrega a su familia por entero y vive entre 9 y 13 años. Traerlo a casa es un compromiso largo: tiempo, ejercicio, gastos veterinarios y presencia. Devuelto con creces, es de los vínculos más fieles que un animal le puede dar a una persona.



CAPITULO **X**

Cachorro, adulto y senior

Cada etapa de la vida del Ovejero tiene su lógica, sus prioridades y sus cuidados. Acompañarlo bien en cada una es lo que hace que la última llegue tarde y en buena forma.

Cachorro: los cimientos

Los primeros meses definen al perro que vas a tener por más de una década. Es la etapa de la socialización, del plan de vacunas y desparasitación, del crecimiento controlado y de las primeras reglas. Nada de lo que hagas ahora es menor.

Prioridades del cachorro: completar el calendario sanitario con la veterinaria, socializar a full en la ventana de las 3 a 14 semanas, alimentar para un crecimiento lento con alimento de raza grande, cuidar las articulaciones evitando saltos e impactos, y empezar la educación en positivo desde el día uno. Enseñale a quedarse solo por ratos cortos para prevenir la ansiedad por separación.

La agenda de los primeros meses

- Salud: plan de vacunas y desparasitación completo, según el calendario de la veterinaria.
- Socialización: exposición positiva a personas, ruidos, superficies y animales antes de las 14 semanas.
- Alimentación: cachorro de raza grande, porciones medidas, crecimiento esbelto y controlado.
- Articulaciones: juego libre sí; trote largo, saltos y escaleras a repetición, no.
- Educación: nombre, "acá", quedarse solo por ratos cortos y las primeras órdenes en positivo.



LA PRIMERA VISITA

Llevá al cachorro a la Clínica Veterinaria Zanni apenas llega a casa: revisión general, armado del calendario de vacunas y desparasitación, y charla sobre alimentación, crecimiento y el momento oportuno de castración. Ese primer plan te ahorra sustos y sienta las bases de una vida sana.

Adulto: la plenitud

Del año y medio a los siete, aproximadamente, el Ovejero está en su mejor momento: fuerte, equilibrado y en pleno rendimiento. Es la etapa de sostener lo construido: ejercicio diario, alimentación de adulto ajustada al peso, control anual de salud, higiene al día y estímulo mental constante. Un adulto bien manejado casi no da problemas; los que aparecen suelen ser recordatorios de que le falta actividad.

Es también la edad en la que conviene no relajar la prevención justamente porque el perro se ve espléndido: el chequeo anual, el peso bajo control y los antiparasitarios al día son los que hacen que la vejez llegue tarde y en buena forma. Muchos problemas de la raza empiezan a insinuarse en la adultez tardía, y detectarlos temprano cambia por completo el pronóstico.

Senior: acompañar la vejez con dignidad

A partir de los siete años el Ovejero entra en la etapa senior y pide algunos ajustes. Aparecen las articulaciones más rígidas, a veces la artrosis, y hay que estar atentos a la mielopatía degenerativa, tan propia de la raza. La clave es no confundir "viejo" con "abandonado": el perro mayor sigue necesitando su gente, su paseo y su propósito, solo que a otra escala.

- Chequeos veterinarios cada 6 meses y análisis para ver riñón, hígado y articulaciones.
- Alimento senior, peso controlado y condroprotectores si la veterinaria los indica.
- Ejercicio más suave pero constante: caminatas tranquilas antes que esfuerzos bruscos.
- Camas ortopédicas, pisos antideslizantes y rampas para no saltar al auto o la cama.
- Paciencia y cariño: puede aparecer algo de sordera, cataratas o desorientación.



CALIDAD DE VIDA, SIEMPRE

El objetivo del cuidado senior no es solo sumar años, sino que esos años sean buenos: sin dolor, con movilidad y rodeado de su familia. Tu veterinaria de confianza es tu mejor aliada para lograrlo hasta el final.

Preguntas frecuentes

? ¿Es un buen perro para un departamento?

Puede serlo si le garantizas el ejercicio diario que necesita y lo integras a la vida familiar. El Ovejero sufre mucho más por falta de actividad y de compañía que por falta de metros cuadrados. Sin salidas suficientes, ni la casa más grande alcanza.

? ¿Es cierto que es un perro peligroso o agresivo?

No. El buen Ovejero es seguro y equilibrado, no agresivo. La protección es un instinto natural que no hay que azuzar. La agresividad casi siempre viene de la mala socialización, el encierro o el maltrato, no de la raza en sí.

? ¿Cuánto vive y cuánto llega a pesar?

Vive en promedio entre 9 y 13 años. Los machos suelen pesar 30-40 kg y medir 60-65 cm; las hembras, algo menos. Es un perro grande, no gigante, y debe mantenerse atlético toda la vida.

? ¿Pierde mucho pelo?

Sí, bastante todo el año y muchísimo en las dos mudas de estación. Se maneja con cepillado frecuente: 2-3 veces por semana normalmente y a diario en la muda. No se soluciona rapándolo: eso lo perjudica.

? ¿Se puede dejar solo en el patio todo el día?

No es lo ideal. Es un perro social que necesita formar parte de la vida de la casa; aislado en el fondo se aburre, ladra y desarrolla problemas de conducta. Puede estar afuera con sombra y agua, pero necesita compañía, paseos y tiempo con su familia todos los días.

Más preguntas frecuentes

? ¿Le conviene castrarse? ¿Cuándo?

La castración tiene beneficios de salud y de conducta, pero en las razas grandes el momento importa mucho por su efecto en las articulaciones en crecimiento. No hay una fecha única para todos: conversá con tu veterinaria, que va a evaluar a tu perro en particular y te va a indicar el mejor momento.

? ¿Necesita un adiestrador profesional?

No para la obediencia básica, que lograrás perfectamente en casa con método, constancia y refuerzo positivo. Sí es muy recomendable ante problemas de conducta que te superen o si querés meterte en el deporte canino, buscando siempre profesionales que trabajen en positivo.

? ¿Aguanta el calor argentino?

Lo tolera con cuidados estrictos: sombra permanente, agua fresca abundante, ejercicio solo en las horas frescas y nunca encerrado al sol ni en un auto. Su doble manto lo abriga en invierno pero lo hace vulnerable al golpe de calor en verano.

? ¿Se puede tener con chicos y otras mascotas?

Sí, y suele ser excelente si creció bien socializado. Con los chicos, siempre bajo supervisión de un adulto y con reglas de respeto mutuo. Con otras mascotas, mejor todavía si se cría con ellas desde cachorro y con presentaciones tranquilas.

? ¿Hay diferencias entre macho y hembra?

El macho suele ser más grande, corpulento y territorial; la hembra, algo más chica y a veces más apegada y fácil de manejar. Son tendencias, no reglas: la crianza, la socialización y el carácter individual pesan mucho más que el sexo. Elegí por el temperamento del cachorro, no solo por si es macho o hembra.

Señales de alarma

Conocer a tu perro es la mejor herramienta de prevención. Estas señales no son para asustarse, sino para actuar a tiempo: ante cualquiera de ellas, la consulta veterinaria no espera.

- Abdomen hinchado y duro con intentos de vómito sin resultado: sospecha de torsión gástrica, urgencia absoluta.
- Debilidad progresiva del tren trasero, patas que se cruzan o arrastran: posible mielopatía o problema de columna.
- Adelgazamiento con mucho apetito y heces claras y grasosas: posible insuficiencia pancreática.
- Cojera, dificultad para levantarse o rechazo al ejercicio: revisar articulaciones.
- Jadeo extremo, tambaleo y encías muy rojas en verano: golpe de calor, enfría y corré a la guardia.
- Rascado intenso, caída de pelo en placas o mal olor de piel u oídos: problema dermatológico a controlar.
- Tos, cansancio raro o desmayos: puede haber un tema cardíaco que conviene revisar.
- Mucha sed y mucho pis, o cambios bruscos de apetito: pedí un control de sangre y orina.

Ninguna de estas señales significa lo peor por sí sola, pero todas comparten una misma regla: cuanto antes se miran, mejor. Con un perro grande y de vida relativamente corta, el tiempo juega en contra, y una consulta a tiempo suele ser la diferencia entre un susto y un problema serio.



ANTE LA DUDA, CONSULTÁ

Ninguna guía reemplaza el ojo de un profesional que revisa a tu perro. La Clínica Veterinaria Zanni está para acompañarte en cada etapa; llamar y preguntar nunca está de más, y muchas veces evita que un problema chico se vuelva grande.

Checklist imprimible del Ovejero

CADA DÍA

Rutina diaria

- ☐ Dos salidas de ejercicio (evitando el pico de calor en verano).
- ☐ Comida repartida en dos tomas, con reposo antes y después.
- ☐ Agua fresca y limpia, renovada varias veces.
- ☐ Un rato de estimulación mental: obediencia, olfato o juego con reglas.
- ☐ Convivencia: que forme parte de la vida de la casa, no aislado.

CADA SEMANA

Cuidados semanales

- ☐ Cepillado 2-3 veces (a diario en época de muda).
- ☐ Revisión de orejas, ojos, almohadillas y entre los dedos.
- ☐ Cepillado de dientes 2-3 veces por semana.
- ☐ Control de pulgas y garrapatas, sobre todo tras salir al pasto.
- ☐ Corte de uñas cada 3-4 semanas si no se desgastan solas.

Glosario del guía canino

Braquimetría / crecimiento

controlado • Manejo del cachorro de raza grande para que crezca lento y proteja sus articulaciones.

Condroprotector • Suplemento (glucosamina, condroitina) que cuida el cartílago articular.

Displasia • Mal encaje de una articulación (cadera o codo) que deriva en artrosis y dolor.

Doble manto • Pelaje de dos capas — externa protectora e interna lanosa — que aísla del frío y del calor.

EPI • Insuficiencia pancreática exocrina: el páncreas no produce enzimas digestivas.

Gastropexia • Cirugía que fija el estómago a la pared abdominal para prevenir la torsión.

GDV / torsión gástrica • Dilatación y giro del estómago; urgencia vital de los perros de pecho profundo.

IGP • Deporte canino clásico de la raza: rastreo, obediencia y protección deportiva.

Mielopatía degenerativa

• Enfermedad de la médula que debilita el tren trasero del perro mayor.

Muda • Recambio estacional del subpelo, dos veces al año, con gran caída de pelo.

Refuerzo positivo • Adiestramiento que premia la conducta deseada en lugar de castigar la indeseada.

Socialización • Exposición temprana y positiva al mundo, base del perro seguro y equilibrado.

Subpelo • Capa interna lanosa del manto; la que más se suelta y hay que cepillar.

Ventana de socialización • Período de las 3 a 14 semanas, clave e irreplicable, para conocer el mundo.

El compañero de trabajo, de punta a punta

Del cachorro al perro mayor: historia, carácter, salud, alimentación, grooming, adiestramiento, ejercicio y convivencia. Todo lo que necesitás para acompañar bien a la raza más noble y exigente que existe.

EN ESTE LIBRO VAS A ENCONTRAR

- La historia que explica por qué es así, y las dos líneas de la raza
- Salud típica: displasia, torsión gástrica, mielopatía y prevención
- Alimentación por etapa y la clave del crecimiento lento
- Grooming del doble manto y por qué nunca hay que raparlo
- Adiestramiento en positivo, deporte canino y convivencia con chicos

LLAMADO A LA ACCION

Distribuye: petland.com.ar · Paraná, Entre Ríos.